

## **El deterioro de la economía venezolana**

La disminución del ingreso fiscal petrolero venezolano en 2009 dependerá principalmente del nivel al que se estableció el precio del petróleo, pero se puede anticipar una caída de al menos 60 por ciento. No solo el aporte fiscal de PDVSA al presupuesto nacional se verá reducido a entre \$10.000 y \$15.000 millones, a pesar que se estimó en \$35.900 millones, sino que los aportes a fondos extra-presupuestarios y otros gastos de carácter gubernamental que asumía la compañía se verán reducidos drásticamente. De ser menores los volúmenes de crudo exportados a las estimaciones oficiales, la situación podría ser peor. La dependencia de la economía venezolana del petróleo se inició en 1928 al ser el principal rubro de exportación y motor del crecimiento económico, lo que tiene menos tiempo, unos 30 años, es acumular agudos desequilibrios en las cuentas fiscales y externas financiados con los excedentes petroleros. El Gobierno de Hugo Chávez ha llevado este patrón de inestabilidad y vulnerabilidad económica a niveles sin precedentes.

Las políticas gubernamentales de gasto público expansivo desordenado en medio de distorsionantes controles cambiarios y de precios, sin mantener un fondo de ahorros de recursos petroleros, llevaron la inflación en 2008 a 31,9 por ciento.

Para enfrentar la caída de ingresos fiscales petroleros el Gobierno tiene en marcha tres medidas y planifica una cuarta: 1) Mayor uso del financiamiento monetario del gasto público, con el traspaso sin contrapartida de 12.000 millones de dólares de reservas internacionales del Banco Central de Venezuela (BCV) a un fondo de gasto extra-presupuestario, FONDEN; 2) Firma de contratos financieros/petroleros para recibir dinero en efectivo ahora, a los precios actuales del crudo, contra entrega de petróleo a futuro, lo cual es hipotecar el flujo de ingreso petrolero futuro para cubrir los excesos y la falta de disciplina fiscal; 3) Retraso sistemáticos en pagos a proveedores y contratistas del Estado, PDVSA, Corporación Venezolana de Guayana (CVG) y otras empresas estatales, además de severa disminución en las autorizaciones de divisas por CADIVI y en los desembolsos respectivos del BCV; 4) finalmente, el Gobierno espera ponerle fecha a una devaluación del bolívar, con el único objetivo fiscal de aumentar los ingresos en bolívares por cada dólar petrolero recibido.

Es difícil concebir un conjunto de medidas económicas más dañinas para la economía y para los más pobres que las descritas anteriormente. La responsabilidad del Presidente es compartida por sus dos principales ejecutores, Alí Rodríguez, Ministro de Finanzas, y Rafael Ramírez, Ministro de Energía y Presidente de PDVSA. Estas medidas además de comprometer las ventas futuras de petróleo, elevarán la tasa de inflación anual sobre el 40% durante el 2009, lo cual deteriorará el nivel de ingresos reales de los venezolanos y elevará los índices de pobreza.

En éste contexto de medidas, sin poder estimular la producción industrial y agrícola del sector privado, amenazada de estatización, invasión de tierras e inmuebles, o tomas violentas de trabajadores estimulados por la doctrina radical del gobierno contra los empresarios, y acompañada por el deterioro del flujo de caja de PDVSA y de otras empresas estatales, la economía venezolana entrará en 2009 en una dura recesión.

Está caída de la actividad económica no petrolera, aunada a presiones inflacionarias y menos gasto público real en los programas asistenciales y sociales del Gobierno, configura un cuadro de frustración para aquellos que creyeron en los anuncios del Presidente Chávez antes del referéndum del 15 de febrero, según los cuales la economía venezolana estaba “*blindada*” contra la crisis económica internacional o que aún con el precio del petróleo en “*cero*” no habría impacto sobre los programas gubernamentales. Lo peor es que el cuadro económico no es causado por la caída de los precios del petróleo, sino que ésta permite revelar las graves incoherencias e inviabilidad del llamado proyecto socialista bolivariano de Hugo Chávez. Puesto que el Presidente y sus ministros son presas de profundos prejuicios ideológicos, es poco probable esperar un cambio de rumbo.

---

\* Economista, PhD (Oxford)